

# 1968: a 40 años del movimiento estudiantil en México

## Massimo Modonesi

Maestro en Sociología. Profesor de la Universidad Nacional Autónoma de México (UNAM) y la Universidad Autónoma de la Ciudad de México (UACM).

### Resumen

Esta presentación de José Revueltas y sus escritos se refieren al movimiento estudiantil desatado en México como contrapunto del Mayo francés de 1968. Massimo Modonesi relata brevemente lo que fue ese movimiento y traza una biografía de Revueltas. Los textos del dirigente estudiantil mexicano abordan las aspiraciones del movimiento, la autogestión académica y la universidad crítica.

### Abstract

*This presentation of José Revueltas and his writings refers to the student movement developed in Mexico as a counterpoint to the french May 1968. Massimo Modonesi briefly relates what this movement was and outlines a biography of Revueltas. The texts of the leader of the Mexican students express the aspirations of the movement, the academic self-management and the university criticism.*

### Palabras clave

Movimiento estudiantil, Mayo del '68, autogestión académica, universidad crítica, José Revueltas.

## **Keywords**

*Student movement, May '68, academic self-management, university criticism, José Revueltas.*

---

El '68 mexicano es parte del '68 mundial, una pieza de un mosaico que representa un movimiento revolucionario lleno de potencialidades y contradicciones, cuya voluntad transformadora quedó atrapada entre las inercias sociales conservadoras y la capacidad reaccionaria de las estructuras de dominación existentes, pero logró abrir brechas que marcaron caminos de reformas, más socioculturales que políticas y económicas. Como en otras partes del mundo, el movimiento estudiantil en México expresó un quiebre generacional, cimbró los mitos integradores del capitalismo de bienestar, desenmascaró la metástasis del autoritarismo de lo estatal a lo societal y lanzó un grito libertario que resuena con un timbre creciente en nuestros tiempos de refundación conservadora. Vista desde el presente, la "marcha del silencio" de septiembre de 1968 evoca la posibilidad de un antídoto, una pausa reflexiva frente a la cacofonía pseudoinformativa, consumista, espectacular y electoralista que tiende a banalizar, trivializar y confundir todos los discursos, las palabras y sus significados.

Los acontecimientos mexicanos de ese año eufórico y trágico son conocidos. El movimiento nació en julio, con el paro de varias escuelas en respuesta a los abusos policiales. La posterior entrada de los granaderos en los planteles y, en particular, en la preparatoria de San Ildefonso —donde tiraron con un bazucazo una puerta del siglo XVIII— provocó la condena del rector de la Universidad Nacional Autónoma de México (UNAM), quien izó a media asta la bandera nacional y encabezó una marcha en defensa de la autonomía universitaria y por la liberación de los estudiantes presos. El movimiento creció en agosto y las marchas ocuparon el Zócalo de la Ciudad de México, donde los manifestantes fueron dispersados por la intervención del ejército. En septiembre, luego de la "marcha del silencio" en contra de la desinformación y la criminalización por parte de la prensa y el gobierno, el ejército ocupó la Ciudad Universitaria de la UNAM y el Casco de Santo Tomás del Instituto Politécnico Nacional, y se retiró el 1 de octubre. El 2 de octubre, una masiva manifestación en la Plaza de las Tres Culturas fue atacada por el ejército y por un grupo paramilitar (el Batallón Olimpia), provocando un número todavía desconocido de muertos y heridos. Días después de la masacre de Tlatelolco, el presidente Díaz Ordaz inauguró los juegos olímpicos. Y siguió la larga noche de la guerra sucia.

El 2 de octubre constituye un parteaguas de la historia mexicana y una columna portante de la memoria colectiva. A nivel histórico, marca el fin de una época, con el derrumbe de la hegemonía posrevolucionaria –autoritaria pero progresista, clientelar pero integradora, patrimonialista pero redistributiva– y la apertura de otra, caracterizada por el recurso descarado y sistemático a la imposición sin mediaciones, desde la represión de los setenta, pasando por el fraude de 1988 hasta la contrarreforma neoliberal. Queda doblemente en la memoria. Por una parte, recuerda que la acción colectiva es el motor de la historia, que sólo la movilización social y política sacude las estructuras de dominación. En particular, el '68 ronda la conciencia estudiantil que cíclicamente sale del campus a la calle para interpelar y criticar a las miserias de la sociedad mexicana, como ocurrió en 1986-1987, en 1994 y en 1999. Por la otra, evoca la indignación frente al terrorismo de Estado y la defensa de las libertades y los derechos humanos, lo que no deja de ser un tema de candente actualidad en el México de hoy.

A 40 años de distancia, recordar el '68 permite volver a pensar el presente. Los textos históricos que se ofrecen a continuación son documentos fundamentales para la comprensión del '68 mexicano en la medida en que muestran la profundidad y el alcance de la crítica y la imaginación política del movimiento estudiantil. Al mismo tiempo, son testimonios de la lucidez de un intelectual marxista revolucionario que influyó y fue influenciado por los acontecimientos: Pepe Revueltas.

José Revueltas (1914-1976) es un icono del '68 por haber sido uno de los pocos intelectuales orgánicos del movimiento estudiantil, militando en el Comité de Lucha de la Facultad de Filosofía y Letras, y por haber sido encarcelado bajo la acusación de ser el "autor intelectual" de la rebelión. En realidad, Revueltas fue una expresión madura de la "inteligencia colectiva" de la juventud movilizada. Como profesor y filósofo marxista, estaba sumergido en la animada vida universitaria de estos años. Su sofisticada sensibilidad literaria, que se expresó en una intensa producción de novelas y guiones, lo vinculaba con el perfil intelectual de una época de florecimiento de la militancia artística. Su trayectoria política de comunista errante lo posicionaba en un lugar privilegiado para captar y sintonizarse con los rasgos novedosos de la politización y radicalización estudiantil. Después de conocer la prisión, siendo todavía menor de edad, fue delegado del Partido Comunista de México (PCM) al VII Congreso de la Internacional Comunista en 1935; fue expulsado del partido en 1943, para reingresar en 1955; y participó en el movimiento ferrocarrilero de 1958, terminando nuevamente en la cárcel de las Islas Marías. En 1960, anticipando el florecimiento de la "nueva izquierda" sesentista,

fue expulsado por segunda vez del PCM por sostener críticas izquierdistas posteriormente resumidas en su famoso “ensayo sobre el proletariado sin cabeza”. Este mismo año fundó la Liga Leninista Espartaco, de la que fue expulsado en 1963, y se acercó al trotskismo hacia finales de los sesenta, para alejarse en los últimos años de su vida.

Su destacada participación en el movimiento del ‘68 queda registrada en un conjunto de escritos políticos que fueron publicados por primera vez en 1978 y entre los cuales escogimos tres breves textos que ilustran tanto el brillo de Revueltas como la radicalidad del movimiento del ‘68 y la brecha simbólica que abrió en la ciudadela del régimen del Partido Revolucionario Institucional (PRI). El primer texto es un documento aprobado el 26 de agosto de 1968 por el Comité de Lucha de la Facultad de Filosofía y Letras de la UNAM, en el que se explicitan las razones y los objetivos de fondo de la lucha estudiantil. El segundo texto, de septiembre de 1968, contiene un planteamiento programático sobre la autogestión académica que muestra la combinación entre crítica radical y construcción alternativa propia del pensamiento que acompañaba el movimiento. En el tercero, recién salido de la cárcel de Lecumberri, Revueltas traza un balance del movimiento y retoma sus desafíos a tres años de distancia de 1968, pocos días antes de otra masacre que cierra definitivamente el ciclo de la protesta estudiantil, la del 10 de junio de 1971, conocida como el Halconazo, por el nombre del grupo paramilitar que la realizó.

En ellos trasluce el espíritu de una época militante, la agudeza de la crítica marxista, y resuena el eco de un llamado a la lucha revolucionaria.